

LA INTERPRETACIÓN

PROCESO ESENCIAL EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

María Dilia Miele Barrera*

«Ser humano es ser interpretativo»
M. Heidegger

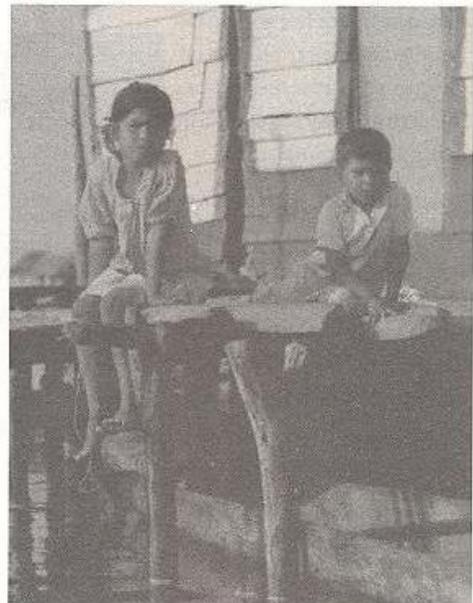
RESUMEN

En la investigación cualitativa, el investigador realiza gran parte de su labor a través de la interpretación de diversas fuentes de información y del paulatino acercamiento al objeto de estudio. La interpretación como proceso crítico y complejo, permite aproximarse a una comprensión cada vez mayor del objeto de estudio considerado en su individualidad y en la articulación con otros fenómenos o eventos.

La interpretación se considera uno de los momentos más críticos en la investigación cualitativa por estar ligada a los problemas de orden gnoseológico y epistemológico que entrañan las relaciones sujeto-objeto, más cuando el objeto de estudio es sujeto o eventos cuyos protagonistas son personas caracterizadas por la multidimensionalidad y comportamiento impredecible.

El proceso de interpretación empieza con la categorización y ésta con la observación y problematización; en tanto que al seleccionar se abstrae, es decir se saca algo del objeto o evento observado, acentuando ciertas determinaciones que el investigador encuentra en la superficie. Esta selección que hace el investigador en primera instancia evidencia las relaciones presentes y pasadas del investigador con el objeto de estudio, por lo que el proceso de observación aparece como el acto inicial de la interpretación, condicionado muchas veces por sus experiencias y concepciones.

Los distintos momentos de acercamiento al objeto o situación estudiada y la determinación de sus manifestaciones nos permiten ir reconociéndolo y comprendiéndolo de manera diversa. Todos estos detalles muchas veces contradictorios, son elementos significativos en la interpretación porque al generar crisis nos permiten ir encontrando la



* Licenciada en psicología educativa y filosofía. Especialista en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Docente Universidad del Magdalena.

esencia del objeto y los cambios de este en la realidad.

En la investigación cualitativa, especialmente en la etnografía, el investigador tiene como misión central encontrar nuevas dimensiones en lo aparentemente irrelevante, hacer de lo obvio lo significativo, es decir descubrir una versión cada vez más cercana a la complejidad del objeto. En consecuencia, la función del investigador no se limita a la mediación entre el objeto de estudio y un cuerpo teórico, sino que su tarea lo debe llevar a la reformulación de planteamientos teóricos desde un conocimiento más profundo de la realidad. Su actitud debe entenderse como una interacción entre: el objeto de estudio y teoría, y entre él y el objeto de estudio.

Desde la observación el investigador comienza a hacer el papel de intérprete al interactuar con la situación, lo que implica significarla en su configuración histórica pasada y actual y en este sentido le corresponde interrogarse por las relaciones dadas, examinar la totalidad de las circunstancias y avanzar hasta la esencia de las situaciones teniendo en cuenta su carácter y su relación interna y externa con otras situaciones.

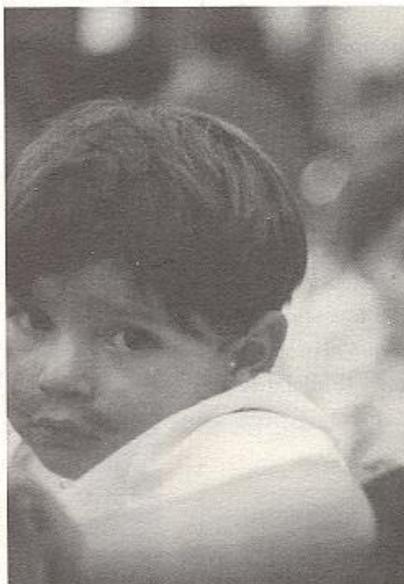
Lo anterior implica una actitud flexible del investigador para estar abierto al detalle y a la búsqueda de lo significativo bajo la consigna de observarlo y registrar todo. Pero también es fundamental que el investigador tenga un conocimiento e interés por el objeto. Este conocimiento e interés se enriquecen al confrontar lo descubierto con las dis-

tintas versiones teóricas y de sentido común sobre la situación.

En el proceso de interpretación son importantes las diversas opiniones que expresan los protagonistas derivadas de las experiencias y representaciones que poseen sobre el objeto de estudio; estas opiniones pueden dar pistas para abordar elementos significativos que permitan entender el evento, pero deben ser interpretadas en el desarrollo de la investigación para ligarse a los contenidos teóricos y la información lograda a través de la interacción con la situación o evento investigado.

La observación y la opinión generan interpretaciones parcializadas, para poder salir de estos límites, es necesario trabajar con los materiales sistemáticamente, lo cual implica una relación cada vez más íntima del investigador y su objeto de estudio. Esto necesariamente debe llevar a una comprensión cada vez mayor no sólo de cada uno de los hechos encontrados considerados aisladamente, sino en la articulación necesaria de los mismos. Lo anterior permite la reconstrucción del objeto investigado desde diferentes aspectos y concreciones de la realidad, lo que supone configurar una estructura, referirlo a un proceso, relacionarlo con la totalidad, articularlo en su condición necesaria. Cada uno de estos niveles de elaboración corresponde a distintos momentos de la relación con el objeto, donde el procedimiento y las condiciones de la interacción son diferentes.

Lo dicho anteriormente expresa la compleja tarea



de la investigación cualitativa, entendiéndola como búsqueda de las múltiples determinaciones de los hechos que llevan a la reelaboración del contenido real del objeto de estudio a través de un proceso relacional. Lo que no implica descalificar los hechos detectados en forma empírica, sino más bien, tratar de encontrar los modos de articulación que estas singularidades tienen como expresión de la totalidad. Es decir, un estudio cualitativo no busca regularidades de los fenómenos en términos de leyes generalizables, sino que trata de descubrir y reconstruir la concreción de las relaciones que estructuran el objeto particular ascendiendo paulatinamente a un contenido y significado cada vez más universal.

La investigación cualitativa parte de la riqueza que puedan tener las relaciones (dinámica establecida entre el investigador y su objeto) que el investigador intencionalmente construye y que posibilitan la experiencia de un objeto y la apropiación de su contenido, apartándose inicialmente en lo posible, de las teorizaciones pero sin desconocer los aportes de las diversas ciencias y disciplinas que posteriormente puedan iluminar los hechos encontrados.

En conclusión, el investigador inicia su actividad con un cierto conocimiento y bajo algún interés, pero también bajo una relación problemática, que implica incertidumbres, dudas, consideraciones iniciales que pueden ser unilaterales y alejadas de la realidad; estas situaciones pueden superarse si en la actividad la relación va más allá de los límites de la exterioridad del objeto y establece en cada momento nexos que permiten apropiarse del contenido real de éste.

El proceso de conocimiento implícito en todo quehacer investigativo, va necesariamente del fenómeno a la esencia y, es sólo posible cuando el investigador hace conciente las

contradicciones, tiene una percepción del devenir y ajusta su concepción al objeto real.

El camino del conocimiento hacia el objeto es el proceso de relacionarse más estrechamente con él. No es, por lo tanto, una suma de materiales y documentos sino un proceso de interpretación que los va articulando en distintas etapas y así aparece, en cada momento, el contenido de algo particular y específico, formulado de manera diversa y necesaria.

La capacidad para interpretar se va cualificando en la medida que asumamos procesos de investigación que nos exijan su ejercicio permanente, aunque es necesario tener presente que cada problema o fenómeno abordado trae consigo sus particulares complejidades, que exigirán del investigador la suficiente habilidad y flexibilidad para asumirlas e iniciar su develamiento, pues como afirma Miguel Martínez «la interpretación implica una «fusión de horizontes», una interacción dialéctica entre las expectativas del investigador y el significado de un texto o acto humano» (Martínez, 1997). Esta búsqueda se orienta por la necesidad de construir conocimientos cada vez más veraces sobre las personas y las realidades socio-culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- De Tezanos, Araceli, Et al. *Escuela y Comunidad: un problema de sentido*. Ciup- Universidad Pedagógica, 1983.
- Garagalza, Luis. *La interpretación de los símbolos*. Barcelona: Antrophos, 1990.
- Habermas, Jürgen, *Conocimiento e interés*. Madrid: Santillana, 1998.
- Martínez, Miguel. *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Círculo de lectura alternativa* : Bogotá, 1997.
- Sandoval C., Carlos A. *Investigación cualitativa*. Santafé de Bogotá: Icfes-Ascun, 1996.